

Cuesta 250 mil pesos al año atención por paciente

Gastan más y tratan menos casos renales

Paga Seguro Social
3, 260 mdp más
que en 2020
por hemodiálisis

NATALIA VITELA

En 2021, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) pagó más que un año previo por la atención de un número menor de pacientes con insuficiencia renal.

El instituto pasó de pagar 13 mil 44 millones de pesos en 2020 a 16 mil 304 millones por el tratamiento de un número menor de pacientes con insuficiencia renal, reporta el informe financiero 2020-2022 del organismo.

De acuerdo con el documento, en 2020, el instituto trató a 69 mil 528 pacientes y en 2021 a 66 mil 412.

El costo promedio de un paciente en 2021 fue de 250 mil pesos, en tanto que en 2020 fue de 187 mil 609.

La insuficiencia renal crónica se considera una enfermedad de alto impacto financiero y se asocia, en su mayoría, a complicaciones de diabetes o hipertensión.

“Las personas más afectadas necesitan recurrir a terapias de reemplazo renal para la preservación de la vida; estas intervenciones, además de ser excesivamente desgastantes para ellas, conllevan un elevado costo para el Instituto por la alta demanda de recursos humanos, económicos y de capacidad instalada”, detalla el IMSS.

Beatriz Adriana Rodríguez Bernal, directora de la asociación Enfermos Renales y Trasplantados Puebla, aseguró que el número de pacientes con insuficiencia renal en el IMSS disminuyó porque muchos fallecieron a causa de la emergencia sanitaria de Covid-19.

“Esta pandemia que nos está aquejando se llevó a muchos pacientes que tenían insuficiencia renal y que estaban en tratamientos sustitutos como diálisis peritoneal y hemodiálisis.

“Lamentablemente muchos pacientes estaban en espera de un trasplante renal y en dos años no hubo en la gran mayoría del País”, lamentó.

Rodríguez Bernal afirmó que ante el miedo al contagio de SARS-Cov-2 muchos pacientes con insuficiencia renal dejaron de acudir a las clínicas a realizarse la hemodiálisis.

Sin embargo, apuntó, si éstos no realizan estas sesiones el riesgo es la muerte.

Aseguró que el IMSS subroga el servicio de hemodiálisis a clínicas que llegan a atender más de mil pacientes al día.

Explicó que en pandemia, los pacientes no querían acudir porque tenían que llegar,

formarse y esperar turno.

“Ya tienen sus horarios para su sesión de hemodiálisis, pero tienen que esperar turno para que les toque pasar y tienen que hacer fila y no sólo llega el paciente con insuficiencia renal que va a su tratamiento, muchas veces va la familia completa acompañándolo”, dijo.

Afirmó que la asociación documentó sólo en una clínica subrogada por el IMSS en Puebla, que durante la pandemia falleció al menos un 17 por ciento de pacientes que acudían por el servicio.

Indicó que el aumento de costos tiene que ver con que la mayoría de las hemodiálisis se hacen en clínicas o unidades subrogadas y los insumos que se requieren son importados, y los precios aumentaron durante la emergencia sanitaria.



